

La crisis económica en Europa - Dossier Febrero 2010

La seguridad social, en jaque - Los beneficios sociales para quienes no tienen trabajo se tornan insuficientes y obligan a la población enfrentar dramáticos ajustes

Los desempleados, la otra cara de Europa

Luisa Corradini - Corresponsal en Francia - *La Nación*, Argentina, 07/02/10

París.- Cuando los economistas hablan del desempleo en Europa suelen olvidar que, detrás del fría cifra de 9,5% (el porcentaje de la población activa afectada), hay 23 millones de personas que sufren un verdadero drama humano.

Ante el brutal freno de la economía, los dispositivos europeos de seguridad social fueron modificados para amortiguar el impacto en el empleo.

Pero en muchos casos, esos esfuerzos han sido insuficientes y los nuevos "desheredados de la crisis" deben enfrentar no sólo una situación laboral bloqueada, sino una drástica reducción del presupuesto familiar, que, además de generar situaciones de penuria, mina la voluntad y deja profundas huellas psicológicas. Los desocupados muestran la otra cara de la imagen de la Europa opulenta y pujante.

En Gran Bretaña, las indemnizaciones de desempleo son tan bajas que John Finnagan, ex trabajador de una agencia gubernamental especializada en alojamientos sociales, tardó dos meses en solicitarlas. "En total cobraré exactamente 68 libras [106 dólares] por semana. Es prácticamente nada."

Cualquiera sea el sueldo precedente, la indemnización es la misma para todos. Pero el sistema británico es más generoso de lo que parece: el Estado asume los aportes jubilatorios. También puede hacerse cargo del alquiler, a condición de que el desempleado no tenga ahorros importantes o que su pareja no gane demasiado dinero. Para los propietarios, como John, el pago de los intereses del préstamo inmobiliario también puede ser cubierto en ciertas condiciones.

A los 39 años, este padre de una niña de tres años trata de ser optimista, a pesar de que sabe que el sistema de seguridad social de su país es limitado y que hay que adaptarse.

Como tantos otros en el resto de Europa, ha decidido trabajar por su cuenta como consultor y ya tiene una pista seria para comenzar. Pero en momentos en que la desocupación alcanza el 7,7% en Gran Bretaña, la cifra más alta desde 1996, el acceso al mercado del trabajo no es ni la sombra de lo que fue hace 15 años.

A medio tiempo

Con 29 años, la barba hirsuta y cabello peinado con esmero, el alemán Wolfgang tiene la cara marcada por la fatiga. Durante los seis primeros meses de 2009, ese gigante de casi dos metros trabajó a medio tiempo antes de quedarse sin empleo.

Operario en una fábrica automotriz en Berlín, Wolfgang estuvo en Kurzarbeit (jornada reducida), como los 3000 colegas de su empresa.

Esa fórmula, que se multiplicó últimamente en Alemania, permite que la agencia del empleo pague 60% del ingreso neto de un asalariado (67% si se tiene un hijo). "Esa es la red de salvación que protege a los empleados alemanes de la crisis", dice. El beneficio dura hasta 18 meses.

Desde hace un año, Wolfgang, su mujer Arianne y su pequeña de dos años, Kristin, se ajustan el cinturón y tratan de vivir con los 1776 dólares mensuales. Todos los sacrificios son válidos para poder pagar el crédito del pequeño departamento que compraron hace poco: "Son casi 683 dólares por mes: con mi salario anterior era fácil. Con lo que cobro ahora, es casi imposible", explica. "Ni siquiera agregando la subvención familiar de 224 dólares por mes que recibimos por Kristin", añade.

La pareja postergó todos sus proyectos inmediatos. Ni vacaciones en Italia, ni compra de muebles nuevos. Se terminaron los fines de semana con amigos en el mar Báltico, hacen sus compras en los supermercados de descuento. Y es sólo el comienzo.

En junio próximo, Wolfgang perderá su seguro de desempleo y sus ingresos disminuirán velozmente hasta percibir la subvención mínima de 471 dólares por mes: "Un poco más de 1366 dólares por mes con las ayudas sociales a la familia. ¡Ese será el comienzo de la miseria!", se queja.

"¡Si es necesario, robaré!", afirma Pedro, un ex conductor de autobuses español que vive en Espera, donde comparte la vivienda con un hermano y sus padres, todos desocupados.

Entre los 4000 habitantes de esa localidad andaluza hay 80% de desempleados. Hasta hace dos años, la familia vivía en un departamento modesto, con trabajo y sin limitaciones. Poco a poco han sido alcanzados por la pobreza.

"Es duro –confiesa la madre de los muchachos–. Antes no nadábamos en oro, pero ahora estamos obligados a prestar atención a todo. Yo no me compro más ropa, no voy al peluquero, he dejado de comprar carne?"

Sus hijos reciben 956 euros cada uno de seguro de desempleo, pero la familia gasta prácticamente la mitad en un crédito inmobiliario para no perder la casa.

"Voy a volver a trabajar a la tierra. Y los extranjeros, que se vayan. Cada uno con su problema", resume Pedro. Su primo Martín, que no puede soportar la humillación de verse mantenido por su esposa, que trabaja como empleada doméstica, quiere partir: "Iré adonde pueda trabajar".

Reformas

En Francia, que tiene casi 4 millones de desocupados, la situación es igual de dramática. Además de los nuevos desempleados que engrosan diariamente las listas de la Seguridad Social, en el curso de 2010, un millón de desocupados perderán sus derechos, resultado de las reformas emprendidas por el gobierno de derecha de Nicolas Sarkozy.

De esa cifra, sólo el 38% debería beneficiarse con los mecanismos de solidaridad social: la Subvención Específica de Solidaridad (ASS) y el Ingreso Mínimo de Inserción (RMI), ambos sometidos a ciertas condiciones de ingresos del grupo familiar.

"En total, 600.000 personas pasarán a depender exclusivamente de la ayuda familiar, con un sensible aumento de la pobreza en Francia", dice un documento del organismo de fomento Polo Empleo.

Desde hace dos años, Ahmed Bensaïd es uno de esos franceses en estado de extrema precariedad que reciben el RMI: "538 dólares, más una subvención para la vivienda de 341 dólares", precisa. A pesar de una formación de contador, Ahmed, de 49 años, ha conocido sobre todo trabajos de obrero y no ha recibido un solo ofrecimiento desde hace un año.

"Yo pertenezco a la categoría señor. Ni vale la pena esperar. La reunión mensual con el Polo Empleo dura diez minutos, nunca me proponen nada", dice con resignación.

Hace un mes le propusieron un contrato precario de obrero en una fábrica a 90 kilómetros de su casa: "Sin auto, por sólo tres meses. ¿Cómo podía decir que sí?"

Ahmed seguirá sobreviviendo gracias al RMI. Como otros 23 millones de europeos, de esa forma podrá hacer frente a la pobreza con un mínimo de dignidad, en el vientre del espacio más opulento del planeta.

Reunión de la UE y crisis de Grecia, España y Portugal

El principal objetivo: evitar el temido efecto dominó

Fernando Heller - *Deutsche Presse-Agentur (DPA)*, 10 febrero 2010

Bruselas.- A la Unión Europea (UE) casi no le preocupa el virus H1N1 y se habla poco de posibles contagios masivos por la gripe A. El nuevo temor de Europa no figura en el vademécum de los epidemiólogos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), pero ha sido bautizado como "gripe G", por Grecia.

Por eso, el consejo extraordinario que mañana se celebrará en Bruselas con presencia de los 27 jefes de Estado y gobierno comunitarios tendrá un argumento casi monotemático: cómo salir definitivamente de la crisis y evitar que las dificultades de la economía griega se trasladen –por efecto dominó– a otros socios del bloque, como España o Portugal.

Este Consejo Europeo, el primero bajo mando del nuevo presidente estable de la UE, Herman Van Rompuy, pretende elaborar una hoja de ruta para alejarse de la crisis que atenaza a Europa y –en concreto, tal como ha planteado la presidencia semestral española de los 27– se debatirá la nueva estrategia de crecimiento, bautizada "UE 2020".

Agobiada por el potencial polvorín de las finanzas públicas griegas, al borde del colapso, el objetivo de la UE es superar la desfasada estrategia de Lisboa, que fue

aprobada en 2000 con ambiciosos objetivos, pero que la fuerza de los hechos ha dejado en papel mojado.

Todavía se recuerda en Bruselas cómo ese año los jefes de Estado y gobierno de la UE anunciaban que el bloque debería convertirse en 2010 en la economía más dinámica y competitiva del mundo basada en el conocimiento, con objetivos como lograr una tasa de empleo del 70% o incrementar el gasto en investigación hasta el 3% del PBI.

Pero de esa ensoñación voluntarista apenas quedan los enunciados. Al no ser vinculantes, los planteos económicos que se hacía Europa en 2000 se han quedado en un recuerdo para las hemerotecas y en un ingenuo brindis al sol.

Nueva estrategia

Precisamente, el presidente del gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, en su función de presidente de turno de la UE, volvió a subrayar, en una intervención ante el Parlamento Europeo, el mes pasado, la importancia de poner a Europa sobre la buena vía con la nueva estrategia "UE 2020".

"O nos lo tomamos en serio o volveremos en 2020 a preguntarnos por qué no ha funcionado (la estrategia)", aseguraba en el hemiciclo de Estrasburgo.

Con una tasa de desempleo del 10% (en diciembre pasado) para la zona euro (16 socios, incluida Grecia), el nivel más alto desde 1998, los líderes comunitarios tienen ante sí un reto de dimensiones colosales.

Y por si no bastara la presión que supone la histórica tasa de desempleo, los mercados internacionales han reaccionado con alarma ante la desbocada situación de las finanzas griegas.

A pesar del duro plan de austeridad presentado por el gobierno socialista griego, que prevé una reducción del déficit público del 12,7% con que cerró 2009 al 3% en 2012, los mercados financieros y los expertos de Bruselas han reaccionado con recelo.

El comisario Joaquín Almunia no oculta su enfado por las estrategias contables de los griegos, que consiguieron burlar las estadísticas oficiales de Eurostat (el organismo oficial de estadísticas de la UE) y mintieron sobre su déficit público en 2009 que, en realidad, multiplicaba por cuatro la cifra publicada por Atenas.

"Necesitamos endurecer los instrumentos para controlar cómo se aplica y evitar que se incumplan los objetivos", aseguró Almunia, en su última intervención hace unos días como comisario de Economía.

Así que, para escarnio internacional de Grecia, la Comisión de Bruselas la someterá a un primer examen el 16 de marzo próximo y si comprueba que no está "haciendo los deberes", la reacción puede ser imprevisible.

Para sumar todavía más preocupación, las dudas de los inversores internacionales sobre la capacidad del gobierno griego para poner en marcha su fuerte ajuste presupuestario se han extendido a países del flanco sur europeo, como Portugal o España.

Un gobierno económico

En concreto, España lleva por lo menos dos semanas en el ojo del huracán al centrar los ataques de medios de prensa internacionales por el elevado déficit público, cercano al 10% del PBI (algo más de 10.000 millones de euros), uno de los más altos de la UE.

Las caídas pronunciadas de los últimos días en casi todas las bolsas europeas tampoco han aportado la necesaria serenidad.

Aunque, según anunció Van Rompuy, en la cita de mañana se hará un "debate libre", sin decisiones, muchos son los analistas que consideran que de mera cumbre informal, la reunión de Bruselas servirá para marcar el rumbo de la futura política económica del bloque.

Y en ese contexto, una de las palabras clave será "gobernanza económica". En ese sentido, está previsto que el presidente francés, Nicolas Sarkozy, vuelva a insistir en su idea de la necesidad de contar con "un gobierno económico para los 27".

El titular del BCE hoy es, de facto, presidente de la Unión Europea

El Banco Central Europeo en un apriete

Jack Ewing- New York Times, 07/02/10- La Nación, 09 febrero 2010

Traducción de Mirta Rosenberg

Las opciones

Rescate: Algunos expertos creen que el BCE, liderado Jean-Claude Trichet, deberá rescatar a países como Grecia o Portugal para evitar una debacle continental, pero los principales líderes de la UE se resisten a la idea, y consideran que eso pondría en duda los principios de la eurozona.

Disciplina: Cada vez más voces pronostican un escenario menos dramático, pero más dañino: largos años de férrea disciplina fiscal que no hundirían a esos países en el default, pero tampoco restaurarían su salud financiera.

Estancamiento: Este último escenario, sin embargo, llevaría a los países endeudados a estancarse en un batalla para enderezar sus finanzas, que implicaría salarios más bajos para trabajadores públicos, tasas de interés más altas y la imposibilidad de estimular la economía con gasto público

.....

Francfort.- Le guste o no, Jean-Claude Trichet no es tan sólo el presidente del Banco Central Europeo. Trichet, de 67 años, es también el presidente de facto de Europa, al menos de las 16 naciones que usan el euro como moneda común.

La Unión Europea acaba de establecer formalmente un nuevo presidente en Bruselas y la única responsabilidad del BCE es mantener la inflación controlada. Más aún, el banco con sede en Fráncfort casi no tiene ninguna herramienta política para ayudar a un miembro en apuros, como Grecia.

Pero a medida que crece la alarma de los inversores debido al creciente endeudamiento de Grecia, España y Portugal, la crisis ha puesto en evidencia la debilidad fundamental de la unión monetaria europea. Por carecer de un brazo político fuerte que garantice que los miembros respeten los límites de endeudamiento, la responsabilidad de intentar resolver la crisis recae sobre Trichet.

En la situación actual, dijo Joerg Kraemer, economista jefe del Commerzbank de Fráncfort, sólo el presidente del BCE "tiene la autoridad y la capacidad necesarias" para manejar la situación.

El sábado, Trichet declaró, en una reunión de ministros de Finanzas y presidentes de los bancos centrales del G-7 en Canadá, que confiaba en que Grecia podría cumplir las nuevas metas de restricción. Apenas un par de días antes, sermoneó a los gobiernos sobre la necesidad de recortar rápidamente sus déficit.

"Cuando se comparte con otros una única moneda, la contraparte es que hay que tener una sólida política fiscal", dijo Trichet.

Luego, en un gesto que no ayudó a tranquilizar a los nerviosos inversores, Trichet señaló que el nivel de déficit general de los países del euro, de alrededor del 6% del PBI, aún se hallaba bastante por debajo del déficit de Estados Unidos y el de Japón, que este año consumirá más del 10% de sus respectivos PBI.

A veces Trichet sostiene que los problemas de las naciones del euro, individualmente, no deberían ser para el BCE una preocupación más grande de lo que son los problemas fiscales de cada Estado para la Reserva Federal de Washington. Después de que lo acibillaran a preguntas sobre Grecia el jueves, Trichet respondió: "Dudo de que, en una conferencia de prensa, Ben Bernanke hubiera recibido una pregunta sobre Alaska o Massachusetts".

De hecho, Trichet debe ser mucho más abierto y explícito que Bernanke porque Trichet opera con muchas más limitaciones. La falta de un gobierno central fuerte que respalde el euro es la diferencia más obvia. Apenas el mes pasado el Consejo Europeo eligió un presidente por primera vez, pero tiene pocos poderes para disciplinar a los 16 miembros de la zona euro.

"El problema último es la inexistencia de una unión política -dijo Kraemer-. Ese es el motivo fundamental, el mayor, de todos los problemas a los que nos referimos."

La otra gran diferencia es que el BCE, a diferencia de la Reserva Federal, tiene prohibido comprar bonos del gobierno u ofrecer apoyo directo a los bancos con problemas dentro de su esfera. Pero, durante la reciente crisis financiera, el banco demostró que era capaz de encontrar maneras creativas de reforzar el sistema bancario europeo. Amplió enormemente el volumen de los préstamos a los bancos, con lo que logró evitar una crisis crediticia mucho más grave.

En la situación actual, el banco está ayudando a Grecia al aceptar bonos griegos. Mientras Grecia sostenga sus actuales calificaciones crediticias, los bonos se mantienen dentro de las reglas del banco central. Si la crisis se agravara, les correspondería a los gobiernos europeos instrumentar un rescate de Grecia o de cualquier otro país en problemas, como Portugal.

Pero la Comisión Europea carece de la capacidad necesaria para manejar la delicada mezcla de incentivos y castigos involucrados en cualquier rescate, según afirman los economistas. El año pasado, cuando el índice de crecimiento se desplomó en países de Europa del Este, Bruselas esencialmente derivó la implementación del rescate al Fondo Monetario Internacional (FMI).

Los líderes europeos no quieren recurrir al FMI para que los ayude a rescatar a un miembro de la eurozona, su unidad nuclear. Probablemente eso los deja con la alternativa de entregar fondos de ayuda, emitir bonos en nombre de Grecia que sean respaldados por otros países europeos o garantizar los bonos griegos.

Mientras el BCE mismo no puede proporcionar el dinero, Trichet está obligado a desempeñar un rol discreto pero influyente entre bambalinas. Tiene la ventaja de que puede expresarse con franqueza sin preocuparse de si será elegido o no. Eso se convierte en una preocupación mayor a medida que los contribuyentes europeos toman conciencia de cuánto podría costarles un rescate.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).